



LAS VACACIONES DE INVIERNO

Niñópolis

...Y EN ESTAS VACACIONES CON CARLOS DECIDIMOS QUE QUERIAMOS TENER UN HIJO...

NO... QUERIAMOS UNO... ¡Y TUVIMOS CUATRO!

¡QUÉ BIEN!



Macri y los subtes

- "Si no cumplimos lo que prometimos, fue para mantener la coherencia"
- ¿Los 20 vagones de subte que faltan? "Todo padre tiene derecho a regalarle un trencito a su hija"

¿CGT dividida?

- Va a estar complicado el Movimiento, si va a tener dos columnas vertebrales
- Todavía no decidieron la tenencia del pan, la paz y el trabajo

Efecto "estar-back" y los vasitos nacionales

- ¿Van a pedir disculpas por pedir disculpas por pedir disculpas por pedir disculpas por pedir disculpas? ¡Los próximos cafés vienen con psicoanalista incluido!

>>> POR RUDY

Lector, lector, ¿qué hacemos? ¡Recién pasó una semana, una sola semana, todavía falta toda otra semana más con los chicos en casa haciendo despelote todo el día, los adolescentes en casa haciendo despelote toda la noche, y los postadolescentes en casa haciendo despelote sin saber si es de día de noche! Usted preguntándose "por qué no me habré ido a alguna parte" y respondiéndose "porque hubieran venido todos conmigo y tendría ese mismo despelote en otra parte".

Y su mujer, su marido, su novia/a, su concubino/a, amigo/a, tach-and-govio/a o lo que sea, del mismo o diferente raza, sexo, credo o color, pondrá su mejor cara de tujes, de esas que no dejan el menor lugar a la duda, y le dirá sin palabras: "Nos deberíamos haber ido a alguna parte" o "¿Falta mucho para que terminen estas digamos, para ser políticamente correctos- desesperantes- vacaciones de invierno?".

Bueno, dirá usted, ¿qué les pasa? ¡No todo es así, no siempre es así! ¡Tiene usted razón, lectora, tiene usted razón! A veces es peor, porque los parientes políticos que viven en Jujuy, Santa Cruz o Chaco "se dieron una vuelta" por la Capital (o viceversa, depende de donde viva usted) y se alojaron en su casa "por unos pocos días". Con lo cual, al quilombo propio, se le suma el importado... Uy, no, perdón, dije importado... ¡Me confundí con los vasos de café! No, el quilombo es nacional, pero federal, representativo y levemente republicano.

Pero puede ser que la familia, la suya, la de ellos, toda, decida "ir a pasar". Entonces se encontrará con que "todo está lleno", incluidos sus testículos, más llenos que nunca. Habrá cola para ir al baño, para comprarse el sánguiche, para ver la película, o para ir con el sánguiche al baño del cine.

¿Y vio, lector, que en estos días "todo" es "para niños"? ¡Obras de teatro para niños, cine para niños, festivales de música para niños, comida para niños, política para niños, economía para niños, películas prohibidas para menores para niños... ¡tendría que haber "adultos para niños"! Pero claro, lector, a nosotros no nos puede fabricar, o no somos rentables, vaya uno a saber.

Pero no se preocupe, lector, ¡siempre hay cosas que hacer con los hijos! Mire: cuidarlos, alimentarlos, cambiarles los pañales, retarlos, mimarlos, preguntarles si ya hicieron pis, si "éstas son horas de llegar", preguntarles si se pusieron el saquito, preguntarles si se pusieron el preservativo, asustarse por el muchacho/a con el/la que su hijo/a sale, quejarse porque nunca está en casa, quejarse porque siempre está en casa, preocuparse porque no tiene amigos, preocuparse por los amigos que tiene, decirle que le convendría ir a un psicoanalista, decirle que para qué va a ir a un psicoanalista si viene a sus padres que tanto lo quieren y comprenden, etcétera. Bueno, lector/a, ahora los vamos a tener que dejar; es que parece que uno de nuestros pequeños tiene ganas de hacer chistes, y no lo podemos dejar que se los haga encima, ¿no?

Hasta la semana que viene.

¡Lea y difunda!

¡Vamos que llenamos!

Rudy a la carta (monólogos de humor) ¡¡¡vuelve a volver!!! El chow de humor que triunfó, empató y se clasificó por penales en todo el mundo, ahora en la Argentina.

¡Vea qué menú! "Huevos rellenos matrimoniales", "Pecado relleno", "Noquis de papa y mamá", "Polenta terapéutica", "Tiempos revueltos", y muchos más. Usted elige el tema. Rudy habla.

Dónde: Montserrat Café, San José 524, Capital.

Cuándo: Sábado 28 de julio, a las 21.30.

Cuánto: Entradas a 50 pesos; no aceptamos dólares blue. Consumición: Lo que guste. Venga solo, sola, sola y solo, en pareja, en ménage à trois, en grupo, en consorcio.

Reservas: marcelorudy10@gmail.com o al celu 15-6154-1773. ¡Hasta la risa, siempre!



Pinocho y Gepetto

(Versión libertina de Wolf del famoso cuento)

En un pueblito muy lejano, al que sólo se puede acceder con GPS, hace un tiempo existía un carpintero llamado Gepetto que se sentía más solo que el Lobo Feroz en la Semana de la Dulzura. Como bailando era tan de madera como las sillas y mesas que construía, no podía ir a los boliches de la zona a conocer futuras novias y casarse. Gepetto quería tener un hijo y como el alquiler de vientres tardaría en inventarse, decidió construir un hijo de madera, al que llamó Pinocho.

—¡Me quedó buenísimo! —exclamó el flamante padre—. Lástima que no tenga vida, que no pueda caminar, que no pueda jugar a "piedra, papel o tijera" conmigo. Me encantaría que mi Pinocho fuese un niño de verdad.

Ese deseo fue tan grande, que el Hada Azul —que concedía deseos en ese pueblo y por el mismo precio te contaba un cuento— fue hasta allí y con su varita mágica dio vida al muñeco.

—¡Hola, viejo! —saludó Pinocho.

—¡Eh! ¿Podés hablar? —gritó Gepetto sorprendido.

—Mientras me den tema y por el mismo precio te contaba un cuento— fue hasta allí y con su varita mágica dio vida al muñeco.

—¡Hola, viejo! —saludó Pinocho.

—¡Eh! ¿Podés hablar? —gritó Gepetto sorprendido.

—Mientras me den tema y por el mismo precio te contaba un cuento— fue hasta allí y con su varita mágica dio vida al muñeco.

—¡Hola, viejo! —saludó Pinocho.

—¡Eh! ¿Podés hablar? —gritó Gepetto sorprendido.

—Mientras me den tema y por el mismo precio te contaba un cuento— fue hasta allí y con su varita mágica dio vida al muñeco.

—¡Hola, viejo! —saludó Pinocho.

—¡Eh! ¿Podés hablar? —gritó Gepetto sorprendido.

—Mientras me den tema y por el mismo precio te contaba un cuento— fue hasta allí y con su varita mágica dio vida al muñeco.

—¡Hola, viejo! —saludó Pinocho.

—¡Eh! ¿Podés hablar? —gritó Gepetto sorprendido.

—Mientras me den tema y por el mismo precio te contaba un cuento— fue hasta allí y con su varita mágica dio vida al muñeco.

—¡Hola, viejo! —saludó Pinocho.

—¡Eh! ¿Podés hablar? —gritó Gepetto sorprendido.



